

Polonia

Polonia es un país que se encuentra en el centro de Europa. Limita con Alemania, el Mar Báltico y Rusia.

La moderna Polonia se creó como consecuencia de la victoria aliada durante la Primera Guerra Mundial. Durante el siglo XVIII el territorio polaco fue dominado por Rusia, Austria y Prusia.

El 1o de septiembre de 1939 Alemania atacó a Polonia, desencadenando la Segunda Guerra Mundial. Los aliados de Polonia, Gran Bretaña y Francia, inmediatamente declararon la guerra a Alemania. A pesar de ello, Polonia cayó en pocas semanas en poder de los nazis, y su capital, Varsovia, capituló el 28 de septiembre. Un Gobierno Polaco en el Exilio se estableció inmediatamente en Francia (el cual se trasladó a Londres cuando Francia, a su vez, fue derrotada por el ejército alemán a mediados de 1940). Este gobierno, representado en Polonia en forma clandestina por la Delegatura y el Consejo Nacional Polaco, continuó combatiendo a Alemania durante todo el transcurso de la Segunda Guerra Mundial. De acuerdo a los términos del Pacto Nazi-Soviético, firmado en agosto de 1939, Alemania y la Unión Soviética se dividieron el territorio polaco recién conquistado: el tercio occidental, en el que vivían 600.000 judíos, fue anexado al Reich; la Unión Soviética anexó el tercio oriental a sus repúblicas de Bielorrusia y de Ucrania, agregando 1.200.000 judíos a su población; el tercio central fue puesto bajo el control de una administración civil alemana, denominada *Generalgouvernement*. Dentro de esta última jurisdicción vivían aproximadamente 1.500.000 judíos.

El plan nazi era utilizar a Polonia como *Lebensraum* (“espacio vital”) para los alemanes. Para lograrlo debían primero destruir la sociedad y el pueblo polacos. Cerca de dos millones de polacos descendientes de alemanes recibieron privilegios especiales, mientras que el resto de la población fue víctima de una despiadada represión. Muchos polacos fueron desplazados para hacer lugar a alemanes étnicos (*Volksdeutsche*); los líderes del pueblo polaco y los activistas de la resistencia fueron asesinados, a menudo en campos nazis. La historia de cada comunidad judía en Polonia debe ser vista en dos períodos bien diferenciados – antes y después del comienzo de las matanzas. Desde el principio de la ocupación alemana, los judíos sufrieron durante dos meses, una ola de asesinatos indiscriminados. Cuando los alemanes y los soviéticos se dividieron Polonia, alrededor de 300.000 judíos huyeron de la zona alemana a la soviética; entre 1,8 y 2 millones quedaron bajo el dominio alemán.

Entre las primeras medidas antijudías oficiales en Polonia se encuentra la que exigía que los judíos residentes en las zonas anexadas al Reich fuesen

expulsados al *Generalgouvernement* y concentrados en grandes ciudades, cerca de los principales cruces ferroviarios, y que se establecieran *Judenräte*. Tiempo después se decretó que dentro de su jurisdicción todos los judíos mayores de 10 años debían utilizar un brazalete blanco con una Estrella de David azul como distintivo judío. También se comenzó a requisar y liquidar empresas de judíos, Los judíos sólo podían poseer reducidas sumas de dinero, lo que hacía muy difícil toda compra o venta. El primer gueto judío polaco fue establecido en octubre de 1939 en Piotrkow Trybunalski. El primer gueto grande, en la ciudad de Lodz, fue establecido en febrero de 1940 y aislado del mundo exterior en mayo de ese año. Se crearon guetos en Varsovia (noviembre de 1940), en Lublín y Cracovia (marzo de 1941) y en la región de Zaglembe en 1942 y 1943, cuando ya había comenzado el exterminio masivo de judíos. En algunos guetos los reclusos tenían la posibilidad de salir, lo que les permitía ingresar alimentos y suministros de contrabando. Otros guetos estaban herméticamente aislados, sin que nadie pudiera entrar o salir, y sus prisioneros sometidos al hambre y las epidemias. Pocos meses después de comenzada la masacre en la Unión Soviética, los nazis lanzaron una campaña de exterminio masivo también en Polonia. El primero de seis campos de exterminio en suelo polaco, Chelmno, fue establecido el 7 de diciembre de 1941. Durante la primavera de 1942 comenzaron a funcionar otros tres campos de exterminio, Sobibor, Belzec y Treblinka, como parte de la *Aktion Reinhard*, el plan para eliminar a todos los judíos en el *Generalgouvernement*. Los campos de concentración de Auschwitz y Majdanek fueron ampliados para funcionar también como centros de exterminio. Los judíos confinados en guetos eran ahora enviados a la muerte en esos campos. La liquidación de guetos en el *Generalgouvernement* continuó durante todo el año 1943, y para el verano de 1944 sólo quedaba en pie el gueto de Lodz. Los alemanes no mataron inmediatamente a todos los judíos, porque querían explotar su trabajo esclavizado para su economía de guerra. Aproximadamente 3 millones de personas, casi el 90% del judaísmo polaco, fueron asesinadas por los nazis. También murieron durante la guerra cerca de un millón y medio de polacos no-judíos, soldados y civiles.

En lo relacionado a la actitud de los polacos frente al exterminio de los judíos de dicho país es difícil trazar una sola línea de acción. Antes, durante y después de la guerra los judíos polacos sufrieron del antisemitismo polaco. En este sentido podemos citar el caso de la "Armia Krajowa", grupo subversivo polaco conocido por su antagonismo contra los judíos.

Sin embargo existió una escisión de este grupo llamada "Zagota" que colaboró activamente en el salvamento de judíos durante la Shoá.

Es muy difícil calcular el número de judíos que fue ayudado por ciudadanos polacos, pero es fundamental remarcar que al día de hoy Polonia es el país con el mayor número de Justos entre las naciones.